

## *Discurso del cuerpo en la infancia*

### *¿Es malo llorar en frente de ellos?*

Siempre me dijeron que no tenía que llorar, puesto que siempre he sido muy sensible, preguntas hechas con fastidio como ¿por qué llora? **¿Otra vez con sus lágrimas de cocodrilo?** Son discursos sobre mí y mi forma de ser que me marcaron, y que poco a poco me llevaron a reprimir el llanto. Con el tiempo, fui aprendiendo que no, no está mal llorar, eso hace parte de mí y es mi forma de demostrar mi sensibilidad, hace parte de mí y no hay por qué cambiarlo, sin embargo, en mi infancia sí me llegó a afectar mucho, puesto que cuando tenía ganas de llorar, no podía, porque simplemente me regañaban o no entendían la razón. Fue un discurso que me marcó ya que como lo dije, esa característica hace parte mi personalidad y es distintiva de mí.

### *¿Cuánto mides tú?*

Fue y es un discurso muy común hacia mi cuerpo, mi altura, y asimismo, el cómo podría llegar a diferenciarme de un niño a una persona con mi edad. Siempre con las reglas sociales del colegio, “formen en orden de estatura”, y de primera siempre estaba yo. Para los bailes, preferían poner a otras personas más altas y por eso “resaltaban” más, por tener altura. Se cree ahora también muchas cosas, que me van a confundir, y también, **¿Cómo vas a hacer para que tus estudiantes te vean con autoridad?** Y para mí, la autoridad ni el mandato es cuestión de altura, por el contrario, se trata del carisma y la misma personalidad, no de cosas físicas ni superficiales. Este comentario me afectaba en un punto de mi infancia, pero luego, con mucho amor propio acepté mi altura.

### *¿Por qué no habla?*

Desde que tengo memoria, siempre he sido muy callada con personas con las que no tengo confianza, y repetidamente me pasaba con la familia de mi papá, me comparaban con otros miembros de la familia que sí se desenvolvían con más facilidad y carisma. Algo muy común que me decían era **“¿se le comieron la lengua los ratones?”** era algo que dentro de mí, me hacía sentir mal, ya que cuestionaban y criticaban mi forma de ser. Nunca fui una persona extrovertida, y también con el tiempo, me di cuenta que por esa misma razón, es

que fui construyendo mi esencia y mi carácter, aunque lo he mejorado un poco, porque antes sí me afectaba en situaciones importantes, reconozco que eso hace parte de mí. Y esto también me lleva a la expresión con mi cuerpo, en toda mi vida he sido muy quieta lo que los adultos catalogan como “juiciosa”, me quedaba en cualquier lugar sentada y no me movía mucho. Esto en una parte me afectó, porque ahora se me complica expresar cosas o el simple hecho de actuar.

Maria Paula Huertas- 20251287032

# ¿Qué seré yo?

A veces me detengo a pensar, ¿Qué seré en un futuro? ¿Cómo voy a estar? , son preguntas que me persiguen, me absorben y me consumen por completo. En reflejo de esas mismas preguntas, me veo hace unos cuantos años, siendo una niña llena de ilusiones y sueños, nobleza y regocijo por cada cosa que me pasaba. Durante mucho tiempo, esa niña era como un tesoro en su familia, siempre la llenaban de risa y felicidad.

La recuerdo, a esa niña, también como un símbolo de sensibilidad, y muchas veces, de lágrimas; por tristezas y por alegrías. Las noches mirando la luna, y contándole las razones de esas lágrimas que para muchas personas solo era una cosa más sin sentido alguno. Ese era mi momento favorito, cuando salía la luna y por ende, alumbraba con su luz.

Aún conservo los dibujos y pinturas tan puras y sencillas de aquella niña, que le encantaba dibujar muñequitos de sus programas favoritos y gastaba horas en hacerlos. Sin dejar de un lado, las miles de cartas que les hacía a mis papás, lo que la llevó a ser cariñosa, pero al tiempo un poco fría.

Crecí con un constante miedo al fracaso, me inundaban los pensamientos sobre lo que quería hacer y lograr, por eso, siempre me hago las mismas preguntas y me planteo lo que de verdad quiero lograr para mí, mi vida y para las personas que conforman esos sueños y están siempre en mis planes.

Pero, al final de todo, no sé qué va pasar, pero sí sé quién soy, que me inspira y cómo hago las cosas que quiero, sé lo que me construyó a lo largo de mi vida y el objetivo que siempre tendré.

